

Palabras del Comandante en Jefe saliente de la Fuerza Aérea Uruguaya, General del Aire Luis H. De León

Ceremonia de puesta en el cargo del Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea Uruguaya.
Fecha: 3 de febrero de 2025.

Hoy me encuentro ante ustedes con una mezcla de sentimientos. Un profundo agradecimiento por el honor de haber liderado esta gran institución, y a la vez, una gran emoción al llegar al final de este capítulo de mi vida como Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea Uruguaya.

A lo largo de estos años, hemos logrado importantes avances, reforzando el control de nuestro espacio aéreo con la incorporación de nuevas plataformas tecnológicas.

Aprovechamos cada oportunidad para supervisar y mejorar nuestra infraestructura, asegurándonos de estar a la vanguardia en términos de tecnología. Lo que nos ha permitido no solo garantizar la seguridad aérea de nuestro país, sino también brindar apoyo y colaboración en la protección y bienestar de las naciones hermanas y reforzando nuestro apoyo a la investigación en el continente blanco.

Además, hemos desplegado ayuda humanitaria en diversos escenarios de emergencia, extendiendo nuestra mano amiga a aquellos que más lo necesitaban. Estos gestos de apoyo son una muestra clara de los valores fundamentales que nos unen: la lealtad, el compañerismo y el servicio incondicional a nuestra Patria y a la comunidad internacional.

Invertimos y capacitamos en áreas operativas y de gestión a nuestro personal. Nos comprometimos con la exploración espacial, trabajando activamente en la creación de una política de estado en esta materia, conscientes de que el futuro de la aeronáutica y de nuestro país se encuentra en la innovación y el desarrollo de nuevas fronteras tecnológicas.

A lo largo de estos años, he tenido el privilegio de liderar a esta gran familia. Y en lo personal, no puedo dejar de mencionar el rol fundamental que mi esposa, María, y nuestros dos hijos, han tenido en mi carrera. Ellos han sido mi refugio, mi motor y el recordatorio constante de las razones más profundas por las que uno debe servir con pasión y dedicación. A ellos, quiero expresarles mi agradecimiento más sincero. Han sido mi fuente de equilibrio, de fuerza y de motivación en cada paso que di.

Hoy, al cerrar este capítulo de mi vida, me voy con el orgullo de haber servido a una institución que no solo vuela alto, sino que también eleva los valores que nos definen: la lealtad, el compañerismo y el servicio a la Patria. La Fuerza Aérea Uruguaya no es solo una organización, es una familia unida por un propósito común, con un compromiso que trasciende generaciones.

No queda más que agradecer la confianza que el mando superior depositó en mi persona para comandar a la Fuerza Aérea en estos 5 años, su comprensión y liderazgo nos permitió proyectar los procesos necesarios para el desarrollo de la Fuerza.

Al nuevo comandante que se hace cargo de dirigir los destinos de esta centenaria institución, el rumbo está marcado y sin turbulencia aparente, no dudo que será una muy buena gestión.

A todos ustedes al personal civil y militar de la Fuerza de todas las jerarquías, mi más sincero agradecimiento. Mi deseo más profundo es que la Fuerza Aérea Uruguaya siga alcanzando nuevas alturas, que cada uno de ustedes continúe siendo el ejemplo de lo que significa servir con honor y dedicación.

Muchas gracias.